

José Manuel Caballero Bonald: "Lo mejor que le puede ocurrir a la poesía es quedarse sin lectores"

Así aumentará la libertad del poeta, dice el escritor andaluz que está hoy en Badajoz

Con su última novela, "En la casa del padre", el escritor jerezano José Manuel Caballero Bonald obtuvo el premio Plaza Janés en 1988. Desde entonces no había publicado ninguna narración más, hasta que el otoño nos trae su "Campo de Agramante", un relato ambicioso, aunque no sabemos si superará la calidad de aquella crónica de una familia vinatera, una historia muy enraizada en la vida de su ciudad. El escritor estará hoy en Badajoz, como miembro del Jurado del Premio Internacional de Novela "Extremadura y América", que convoca la Junta de Extremadura y cuyo fallo se hará público esta noche en una cena literaria.

JUAN CANTAVELLA
COLPISA. MADRID

El título de "Campo de Agramante" (Anagrama) hace referencia a un ambiente desordenado y procede del "Orlando furioso", aunque fue Cervantes quien le dio mayor celebridad al utilizar la expresión en el Quijote y el Persiles. Un "Campo de Agramante" es también la mente del protagonista de este relato.

—¿Se trata de una novela que se balancea entre la realidad y la fantasía?

—La realidad literaria siempre suplanta a la realidad que todos conocemos, pero aquí se da un paso más. Hace unos años padecí una falta de riego sanguíneo en el cerebro y la enfermedad me provocaba alucinaciones, lo que constituyó una experiencia compleja. De ahí vino el que comenzara a pensar en una historia con un personaje que sufre problemas auditivos que le llevan también a que viva un extraño proceso patológico entre la cotidianeidad y la alucinación.

REALIDAD Y FANTASIA

—¿No le parece que con frecuencia la línea que separa la realidad de la ficción es muy débil?

—Por supuesto, el ahondar en la realidad te lleva a la fantasía. Toda nuestra realidad cotidiana se sitúa en un terreno que unas veces se inclina en una dirección y otras, en la opuesta. La realidad es un misterio.

—En sus novelas, ¿considera que se ha movido en esa línea o se encontraba más apegado al realismo?

—Siempre me he situado cerca de un tipo de realismo que no tiene fronteras, como decía Gaudy. Pero es una posición que yo no se ni donde empieza ni donde acaba. Ya lo planteé así en "Agata, ojos de gato", donde había fantasías intercaladas. Hemos oído con frecuencia que el territorio del escritor es su infancia. En mí, también, pero sobre todo la memoria. Los personajes que me he inventado para mis narraciones son los que he conocido.

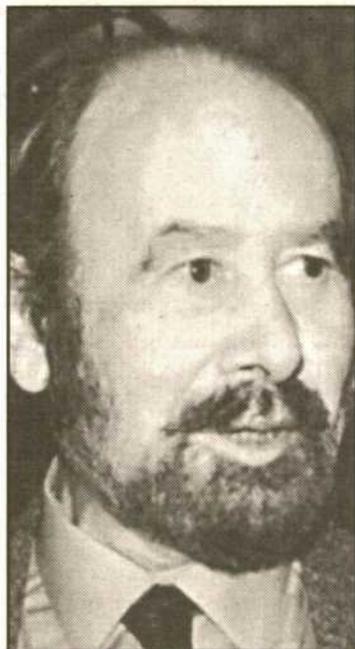
ALMACEN DE LA MEMORIA

—Sin embargo, "En la casa del padre" cuenta una historia muy apegada al suelo.

—Bueno, porque esa es una narración más lineal. Mi interés se centró en narrar una historia real, conocida y vivida por mí. La ficción sólo consistía ahí en traspasar al papel unas existencias reales, aunque se añade lo que aporta la memoria, porque lo que bulle alrededor del escritor constituye su propio almacén de conocimientos y eso sale después cuanto de pones a escribir.

—¿Esa actitud es más frecuente en los novelistas que compaginan también el cultivo de la poesía?

—A mí me parece que no tiene mucho que ver. Yo hace seis años que no escribo versos. Pienso que la poesía es la ocupación violenta de la memoria, mientras que la novela es un lento y laborioso proceso de decantación de la memoria. En la poesía se ofrece el poder alucinatorio de la palabra, mientras que en la prosa aparecen los elementos poéticos y eso se ve también en esta novela:



Caballero Bonald.

quizá por eso no me sobreviene la necesidad de escribir poesía. Aquí está muy determinado el proceso selectivo de la palabra que te define mejor la realidad.

—¿Qué ocurre para que haya tantos poetas que llega un momento en que dejan de escribir versos y se pasan a la narración?

—Yo no es que me haya cansado, porque dentro de la literatura me parece que es el género con el que se alcanza una mayor plenitud. Es la poesía la que se ha cansado de mí. Quizás es que la tensión poética la he traspasado a la prosa.

—La editorial Anagrama, que es la que publica "Campo de Agramante", anuncia que reeditará sus cuatro novelas anteriores. Estará satisfecho, sin duda.

—Sí lo estoy. Se trata de una editorial que me satisface por muchas razones. El que no sea una fábrica de libros lleva a que ofrezcan un trato muy humano a los autores. La verdad es que estoy contento con Herralde, que me parece un gran editor. Por otra parte, claro que estoy contento con encontrarme de nuevo con mis obras y con que alguien se interese por ellas. ¡Hombre! A mi edad si no me reeditasen tendría que dedicarme a otra cosa, porque yo vivo sólo de mis libros.

SOY MUY LENTO

—Cinco novelas únicamente, a lo largo de toda su vida, no es que sean muchas...

—Yo soy lento, porque el hecho de escribir me resulta complejo y me siento crispado cuando lo hago. Fíjate que durante ese tiempo no bebo nada y todo eso me deja exhausto. Cuando no estoy escribiendo no me interesa demasiado la literatura. La verdad es que yo no entiendo demasiado de literatura; en todo caso del sentido artístico de la escritura.

AUMENTO DE LECTORES

—¿No le da pena el que se preste tanta atención a la narrativa y, en cambio, se tenga tan descuidada a la poesía?

—Sí, aunque siempre ha ocurrido de esta manera. He leído estos días lo que decía Mailer: que los únicos lectores de las novelas son los propios novelistas y lo mismo ocurre con los versos. Yo soy de los que piensan que lo mejor que le podría ocurrir a la poesía es que se quedara sin lectores, porque entonces se diría lo que se tiene que decir, sin que los poetas se dejaran llevar por las modas ni por cualquier tipo de influencia. De todas las maneras yo discrepo de la afirmación de Mailer, porque pienso que cada vez hay un mayor número de lectores. Se encuentran con unas imágenes no reflexivas, que son las que proporciona la televisión, y otras de carácter reflexivo, que son las que aporta el libro. Pienso que se pueden complementar muy bien.

—¿No es usted optimista en exceso?

—Prefiero serlo. Uno tiene que defender su profesión.

José Manuel Caballero Bonald (nacido en Jerez de la Frontera, en el año 1926) es autor de ocho libros de poesía, que se han recogido en volúmenes antológicos como "Vivir para contarlo" (1969), "Poesía 1951-1977" y "Selección natural" (1983). Los títulos de sus novelas son "Dos días de septiembre" (1962), "Agata, ojos de gato" (1974), "Toda la noche oyeron pasar pájaros" (1981) y "En la casa del padre" (1988), a los que hay que añadir el que ahora ha visto la luz.

Comenzó el Congreso Internacional en Llerena

ANTONIO MARTIN
LLERENA

Ayer se inició en Llerena el Congreso Internacional sobre Llerena, Extremadura y América, organizado por el Ayuntamiento y el CIT y patrocinado por la Junta de Extremadura y Enclave 92. Todos los actos programados se celebrarán en el Centro Cultural "La Merced".

Abrió este Congreso Zenón Luis Paz, alcalde de Llerena, agradeciendo la presencia del público asistente, autoridades locales, provinciales y de los distintos estamentos de la cultura y el arte nacionales e internacionales, así como los conferenciantes y estudiosos de este Congreso, agradeciendo el esfuerzo de la Junta de Extremadura y de la Oficina Enclave 92 para que este Congreso fuera una realidad en Llerena dentro de los actos del V Centenario, diciéndonos que ha supuesto un enorme trabajo de organización para nuestras instituciones locales y regionales.

A continuación intervino Raúl Ortiz, ministro consejero de Cultura de la Embajada de México en Londres, que presidió la primera sesión. Tomó la palabra la diplomática mexicana e hija del escritor llerenense exiliado a aquel país, Juan Simeón Vidarte, Diana Vidarte de Linares, que hizo un resumen histórico del legado español y extremeño en tierras americanas y mexicanas, recordando numerosas veces la labor de su padre y los exiliados a su país, que fueron acogidos como verdaderos hermanos.

Para terminar intervino Ruiz de Gopegui, director del programa Extremadura Enclave 92, disculpando la ausencia del vicepresidente de la Junta, por motivos de trabajo, y agradeciendo la presencia de los conferenciantes internacionales y nacionales, ingleses, mexicanos, portugueses, españoles y al llerenense Luis Garraín Villa y la organización de mencionado Congreso.

CONFERENCIA INAUGURAL

La conferencia inaugural fue dada por el doctor Guillermo Loman, embajador y catedrático de la Universidad Católica de Lima de Perú, y esta conferencia versó sobre Cieza de León, cronista del Perú y llerenense.

La segunda sesión fue presidida por Diana Vidarte de Linares. A continuación, a las cinco de la tarde, fue la disertación de don Luis Garraín, historiador llerenense, "La emigración de Llerena a Indias". A las 18 horas hubo un pequeño descanso para seguir a las 18,30 horas con la disertación de la doctora Cristina Estera, profesora titular de la Universidad Complutense de Madrid, sobre "La platería de Llerena y América". Y para finalizar, a las ocho de la tarde hubo una mesa redonda donde intervinieron Guillermo Loman, Luis Garraín, Cristina Estera, Román Gutiérrez y Edward Cooper, catedrático de la Universidad Politécnica de Londres.

PREMIOS

257 obras presentadas al Premio Planeta

■ Un total de 257 obras concurren al XLI Premio Planeta de Novela, que anualmente convoca Editorial Planeta y que este año dobla su dotación económica, que será de 50 millones de pesetas. El fallo lo hará público el 15 de octubre un jurado integrado por Alberto Bleca, Ricardo Fernández, José Manuel Lara, Antonio Prieto, Carlos Pujol, Martín de Riquer, José María Valverde y Manuel Lombardero.

Premio Europa de Literatura Infantil y Juvenil de 'Ediciones B'

■ "Nima el cherpa errante" de Josep-Francesc Delgado es la obra galardonada con el accésit del Premio Europa de Literatura Infantil y Juvenil que anualmente convocan "Ediciones B" de España, "Arena Verlag GmbH" de Alemania, "Collins Children's Hardback" de Inglaterra y "Editions de L'Amitié Rageot" de Francia.

Josep-Francesc Delgado recibirá

tres mil Ecus (400.000 ptas.) como ganador del segundo premio tras la decisión del jurado, compuesto por representantes de las cuatro editoriales, de declarar desierto el primero. A la segunda convocatoria del Premio Europa se han presentado 496 originales provenientes de Alemania, Francia, Inglaterra y España. Las obras españolas que han llegado a la final son: "Nima el cherpa errante" de Josep-Francesc Delgado y "La comparsa Blancanieves" de Julián Ibáñez.

Josep Francesc Delgado nació en Barcelona.

Premio a "Vacac"

■ La productora de la película española "Vacac" expresó en Tokio su satisfacción por el Gran Premio de Oro concedido a este filme del director Julio Medem, en la competición de Cine Joven en la quinta edición del Festival Internacional de Tokio. El director general de la productora Sogel, Juan Ruiz, elogió a la crítica japonesa y agradeció a los medios de comunicación locales su positiva actitud ante la cinta, por la que ya se han interesado distribuidores de México y Taiwan.